

LA HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

LATINOAMERICA: RUMBO

A LA DERECHA

Al terminar el año 1973, Latinoamérica aparece enrumada hacia el triunfo del inmovilismo social, y hasta de la restauración de situaciones autoritarias y elitescas que parecían superadas. Ello contrasta con la tendencia que se manifestaba al comienzo del año transcurrido. En efecto, los meses enero y abril de 1973 se caracterizaron por fuertes impulsos hacia el cambio social y la afirmación de la personalidad latinoamericana frente al gran centro hegemónico situado en el norte del hemisferio.

Durante los meses de enero y febrero, Chile proseguía su proceso de cambio social desde abajo y extendía el control del Estado sobre las alturas dominantes de su economía, antes dominadas por compañías transnacionales y la élite capitalista autóctona. El Perú fortalecía igualmente sus medidas nacionalistas en materia económica y política. Panamá exigía con vigor el retorno efectivo del Canal bajo soberanía local. En la Argentina, el general Alejandro Lanusse y su gobierno abrían las compuertas de la salida electoral que habría de significar el regreso al poder del populismo dirigido por Perón. El canciller de Venezuela expresaba incansablemente, la tesis anticonformista de la justicia social internacional y del pluralismo ideológico en el ámbito "interamericano".

En los meses de marzo y abril se intensificó esa tendencia rebelde. En las elecciones del 5 de marzo, la Unidad Popular chilena alcanzó un notable éxito. Poco después, se reunió en Panamá el consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y ante ese foro mundial los Estados Unidos fueron severamente censurados, por iniciativa de Panamá y del Perú, por su política dominadora y a ratos intervencionista hacia la América Latina. En la primera quincena de abril se efectuó en Washington la tercera Asamblea General de la OEA, y en el seno de ese organismo se escucharon críticas de una intensidad sin precedentes contra los Estados Unidos y la estructura actual del llamado "sistema interamericano". Los gobiernos más radicales de nuestro continente llegaron a



Latinoamérica: Restableciendo el orden tradicional.

proponer que se creara una organización regional nueva, sin la participación de la potencia norteamericana.

Pero a partir de ese momento, la tendencia cambió. En Washington fue tomada la decisión de no permitir más choques públicos fuertes entre el nacionalismo latinoamericano y el sistema de la hegemonía norteamericana. Los gobernantes autoritarios y conservadores del Brasil intensificaron su campaña, en alianza con los Estados Unidos, contra la "subversión" en América Latina. Los grupos sociales privilegiados y tradicionalistas de todos nuestros países tendieron a unirse en una sola ofensiva continental contra las corrientes del cambio nacionalista y social. Sin duda esa convergencia de diversas corrientes, restauradoras del orden tradicional, sirvió para impulsar una serie de acontecimientos negativos para las izquierdas y positivos para las derechas.

En el mes de junio, en el Uruguay, el Presidente Bordaberry y los militares dieron un "autogolpe" y establecieron una dictadura conservadora, violentamente represiva. Contra el gobierno de Allende, en Chile, se desencadenó una vasta campaña de las compañías transnacionales y los sectores derechistas internos. El 29 de junio, unidades blindadas se alzaron contra el gobierno pero éste logró

mantenerse hasta el 11 de septiembre, cuando fue derrocado definitivamente siendo asesinado el Presidente Constitucional Dr. Salvador Allende. Una feroz represión se extendió sobre el país. En la República Argentina, donde una gran ola popular radical llevó al poder por la vía electoral a los justicialistas con su candidato Héctor Cámpora, el poder pasó luego a las manos del anciano Juan Domingo Perón quien dio un golpe de timón hacia la derecha y proclamó una cruzada antimarxista. En el Perú, una conspiración derechista (aprista) con el apoyo irracional de sectores de ultraderecha está amenazando al régimen nacionalista progresista del general Juan Velasco Alvarado. En Venezuela por fin un enorme apoyo de los sectores económicos poderosos, nacionales e internacionales contribuyó al triunfo electoral del candidato Carlos Andrés Pérez, cuyo ascenso puede significar que serán abandonadas algunas iniciativas populares y anti-status. Por último, la revisión de las relaciones interamericanas ha sido llevada, mediante presiones discretas, a un inofensivo "diálogo" que tendrá lugar en México entre representantes de Latinoamérica y el canciller norteamericano Henry Kissinger.

EL OCCIDENTE DIVIDIDO

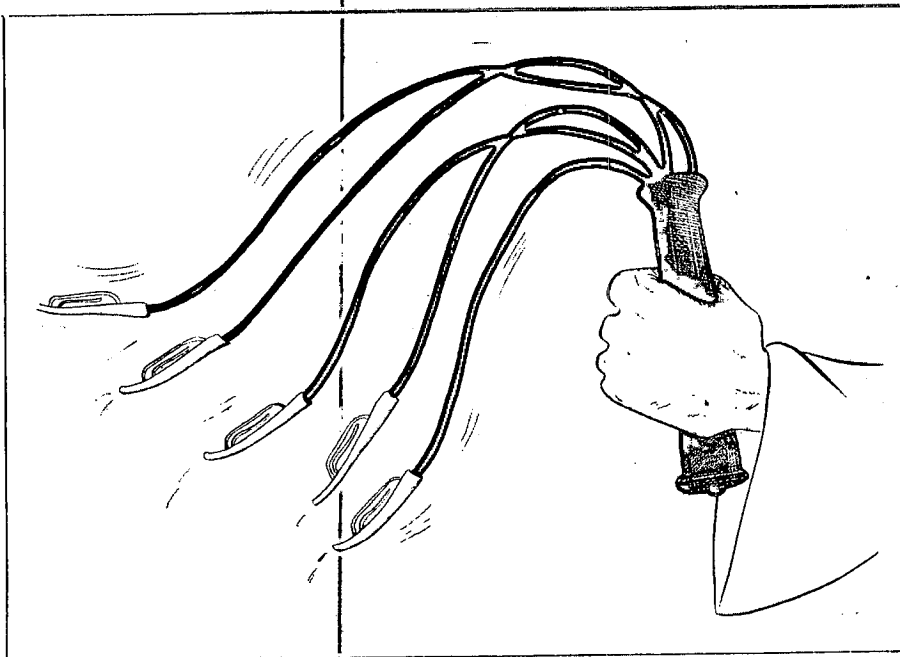
El embargo petrolero impuesto por los países árabes a las potencias amigas de Israel, para hacerlas cambiar de posición y lograr que el Estado sionista desocupe los territorios tomados en 1967 ha tenido el efecto de producir divisiones en el seno de la alianza occidental. Los Estados Unidos trataron de convencer a los países de Europa Occidental

y al Japón de que formaran un solo frente para rechazar las presiones árabes. Esto no funcionó: el Japón capituló ante la presión petrolera en el sentido de modificar su política amistosa hacia Israel, adoptando un nuevo comportamiento, de tipo neutral en lo relativo al Medio Oriente. La Comunidad Econó-

mica Europea adoptó una declaración conjunta, en la cual se defiende el derecho de Israel a la existencia, pero al mismo tiempo se le exige al Estado judío que dé cumplimiento a las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, y evacúe los territorios ocupados en la llamada "guerra de los seis días". Esto no fue considerado como suficiente por los países petroleros árabes.

En el seno de Europa Occidental, Francia defendió el punto de vista de que la comunidad debería clarificar su política mesoriental, adoptando una posición conjunta favorable a las tesis árabes.

En el extremo opuesto, Holanda opinó que se debía mantener una posición firme frente al "chantaje", y no desviarse de una política proisraelí. Aconsejaron algunos estadistas occidentales que se considerase la posibilidad de represalias financieras y técnicas contra los países embargadores. Los árabes han dispuesto abrir el suministro de crudo a los países europeos (excepto Holanda), manteniéndolo cerrado para los Estados Unidos. La más reciente reunión, en diciembre, de los cancilleres de la OTAN en Bruselas, no ha podido superar las divergencias que, más bien, tienden a profundizarse.



El occidente castigado.

¿ CONFERENCIA ARABE — ISRAELÍ ?

Las esperanzas de un arreglo pacífico no son, para fines del año, sino esperan-



Egipto, ¿interesada en la paz?

zas modestas y limitadas. La conferencia de paz de Ginebra está rodeada de dificultades: ambos bandos dudan de la sinceridad del otro. Si bien Israel y los Estados Unidos, deseosos de conservar el tradicional equilibrio del Medio Oriente, tienen todo interés en negociar la paz, no se puede decir exactamente lo mismo de los árabes y los soviéticos, que tienen el sentimiento de que la dinámica histórica está de su parte. El auge del nacionalismo y del espíritu de lucha de los cien millones de árabes, enfrentados a la escasa población de Israel y la cuestionada presencia americana, tiende a favorecer a mediano y largo plazo una solución revolucionaria del tipo que desea la URSS, razón por la cual Moscú no estaría nada infeliz si continuara la tensión en las tierras bíblicas.

EUROPA MERIDIONAL:

SUCESOS DRAMATICOS

En Grecia, el dictador Jorge Papadopoulos, deseoso de buscar una salida electoral a mediano plazo, fue derrocado por un grupo de oficiales más autoritarios e intransigentes. Los generales Gizikis y Ioannides, nuevos mandatarios del país helénico, por el momento rechazan toda salida electoral. Se parecen a Papadopoulos por el hecho de ser socialmente conservadores y sostenedores convencidos de la alianza occidental contra el comunismo. Se diferencia de su predecesor en que, según parece, podrían ver con buenos ojos un eventual retorno de Grecia al sistema monárquico.

En España, el asesinato del Jefe de Gobierno, Almirante Luis Carrero Blanco, ha causado una situación de tensión política acentuada. Grandes interrogantes se abren para el pueblo español, preocupado por el futuro político de su país.



Joannidis, nuevo dictador griego.